

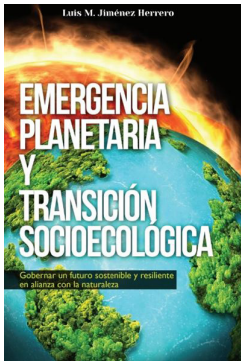
ISSN: 1576-0162

DOI: <http://dx.doi.org/10.33776/rem.vi65.8115>

ISBN 978-84-126-4071-7

Luís Jiménez Herrero

Emergencia planetaria y Transición Socioecológica
Ecobook Editorial del Economista, 2023
437 págs



Hace unos años, en un artículo publicado en una revista de la UNAM de México en los meses iniciales de la pandemia provocada por la expansión del COVID-19, iniciaba mis reflexiones sobre sus posibles efectos afirmando que “la mayor parte de los efectos previsibles de la misma están insertos en el ADN de los tejidos productivos y sociales de las naciones, previamente existentes. Al decir de Rodrik (2020), la pandemia funciona como una lupa que amplifica tensiones previas. Las políticas nacionales en el ámbito de la UE y en España, en particular, si bien difieren en las formas respecto a las aplicadas en la Gran Recesión, apuntan en tal dirección de reforzamiento de las tendencias ya conocidas. No cabe, pues, esperar un cambio radical en el paradigma económico y social vigente que algunos, bienintencionadamente, auguran” (Ruesga Benito, 2020:102). Digo esto, por ponerlo en contraste con la afirmación bastante optimista, a juicio del profesor Luis Jimenez Herrero en su reciente libro que pretendo comentar aquí. Así, en la página 154 se señala que “esta sacudida épica de la pandemia en 2020, que ha cambiado las relaciones económicas, sociales y ambientales /.../ brinda una nueva perspectiva política y estratégica para el presente y el futuro”. Optimismo, muy matizado a lo largo de todo el texto, no obstante, en tanto que el profesor Jimenez, emula el aserto de Gramsci, cuando realiza un ejercicio de optimismo de la voluntad, pero de pesimismo de la razón, que se expande a lo largo de las casi 400 páginas de texto (“Pero la pandemia del COVID-19 /.../y, de forma destacada, la aceleración de la crisis climática-ambiental, que ya está allí desde hace mucho tiempo, han alterado el proyecto de la ‘gran transición socioecológica’ que se había perfilado para cambiar el rumbo mundial hacia la sostenibilidad global de forma decisiva en 2050”. Es decir, que las expectativas de que la pandemia hubiera alterado las conciencias de los dirigentes políticos hacia un mundo más sostenible, no parece que se hayan materializado.

Y en esto insiste de forma reiterada y profundamente informada Jiménez Herrero, a través de un análisis sistemático y detallado de la evolución de los

sistemas productivos y de consumo de la humanidad que nos han situado en este siglo XXI en un estado de emergencia climática. Sin retrotraernos a los inicios de la revolución industrial, punto de arranque del modelo de crecimiento económico continuo que caracteriza a las actuales sociedades humanas, “es evidente que gran parte de los progresos que ha realizado la humanidad en los últimos decenios se han conseguido mediante un patrón de crecimiento económico generalizado que opera sin conciencia de los límites planetarios y se reproduce a costa de un coste ambiental capaz de desestabilizar los sistemas que soportan la vida y de los que depende la supervivencia colectiva” (pág. 17).

Este principio de disociación creciente entre la actividad productiva y el entorno natural que lo soporta ha sido objeto reiterado de análisis por parte del profesor Jiménez Herrero en anteriores trabajos, en proyectos analíticos personales y colectivos, en los que ha ido desbrozando las raíces de tal disociación sus efectos y sus negros augurios a un futuro cada vez más cercano. Y a partir de esta constatación de la incompatibilidad entre crecimiento económico continuo y sostenimiento del medio natural ha ido realizando aportaciones de singular transcendencia sobre las vías o caminos para superar tal disfuncionalidad crecimiento-sostenibilidad diseñando modelos de producción-consumo compatibles con el mantenimiento del planeta y sus funciones reproductivas. En los trabajos que incorporaba en el libro que editó sobre *Economía circular-espiral. Transición hacia un metabolismo económico cerrado* (Jimenez Herrero y Pérez Lagüela, 2019) se desgranaba el concepto de economía circular, hoy plenamente consolidado tanto en lo académico como en las políticas europeas y nacionales y en multitud de actuaciones tanto públicas como privadas, en la idea de convertirlo en el soporte de un nuevo modelo productivo-consumidor que abra el camino a un proceso de transición hacia la sostenibilidad ambiental y social. En este texto anterior se aportaban ya reflexiones importantes acerca de la transición hacia la economía circular, generando información y análisis sobre los procesos reales de ecoeficiencia y ecoinnovación.

En esta perspectiva, y con esta visión holística de un enfoque socioeconómico que interpreta y analiza se podía intuir y confirmar que también quedaba pendiente el tratamiento de algunas otras temáticas relevantes relacionadas con el objeto central de análisis sobre la sostenibilidad. Y estas son algunas de las cuestiones que se abordan en este nuevo trabajo que aquí se comenta.

La singularidad de este libro estriba en el objeto central de su análisis, los problemas de gobernanza que emergen en el camino hacia la sostenibilidad ambiental de nuestro sistema productivo y de consumo. Así, ya desde el primer capítulo del texto se pone sobre la mesa del debate la insostenibilidad y la sobreexplotación de la naturaleza que se deriva del vigente modelo socioeconómico del capitalismo de mercado. Para, en el segundo capítulo, realizar un repaso detallado de los males que han venido aquejando a la gestión de los bienes públicos, de la naturaleza y sus recursos, en el marco de un modelo de crecimiento, en esencia, ecológicamente insostenible.

Y es que se constata una contradicción irresoluble entre el crecimiento económico continuo, que requiere cantidades crecientes de recursos natura-

les consumidos y de deterioros en ascenso de los bienes públicos que ofrece la naturaleza. La pregunta subyacente a esta reflexión es si resulta factible, incluso con toda la carga de innovación tecnológica generada en estas últimas décadas por las economías de mercado, encontrar caminos hacia la sostenibilidad en el interior de este modelo socioeconómico, el capitalismo. El profesor Jiménez Herrero repasa los efectos letales de las últimas décadas de discurso neoclásico en la gobernanza del capitalismo mundial, soporte de un modelo crecentista, que ha ido alejando la sociedad humana de su relación simbiótica con el limitado mundo natural.

En esta dirección se interroga sobre la necesidad de impulsar un nuevo paradigma socioeconómico como alternativa al vigente, del capitalismo, ineluctablemente vinculado al crecimiento permanente. En el marco de las economías capitalistas resulta ineludible mantener una senda de crecimiento so pena de entrar en crisis global, es decir colapsar el sistema. La base del modelo se apoya en la maximización del beneficio y de la utilidad del consumo, lo que requiere de un crecimiento continuo de la productividad de los factores productivos que conlleva al crecimiento de la base material de producción. Así ha sido hasta la fecha, desde los inicios de la Revolución Industrial y lo será en los años venideros, cuando se vayan incorporando a esa senda de crecimiento los países hoy más atrasados, pero, al mismo tiempo, demográficamente más dinámicos. Crecimiento de la población y crecimiento de la renta per cápita en el contexto de una economía de mercado, significan un divorcio creciente con la naturaleza. De ahí que el libro en cuestión tras un repaso a nuevas versiones del paradigma capitalista se vea, inevitablemente avocado, a abrir camino a la construcción de un nuevo paradigma socioecológico que, controvertidamente, se apoye en el “decrecimiento”.

No es una idea nueva, ya en el Informe Meadows al Club de Roma, allá por el año 1973, se desvelaba, implícitamente, la necesidad de que las economías del mundo adoptaran una senda de decrecimiento, para frenar el cataclismo ecológico que ya se aventuraba para un futuro cercano.

La idea del decrecimiento, como eje para un modelo de sostenibilidad ambiental, ya no es patrimonio de unos pocos intelectuales iluminados, sino que hoy se extiende más allá de los ámbitos académicos y forma parte del discurso de numerosas entidades sociales y políticas. Jason Hickel (2022) en la inevitabilidad de este camino: “nuestro planeta está en problemas. Como podemos revertir la actual crisis y crear un futuro sostenible La respuesta es DECRECIMIENTO”.

Y es que los modelos de reforma del capitalismo, mas o menos profunda, no acaban con el divorcio crecimiento económico-naturaleza que está en la base de la emergencia planetaria. No lo han conseguido las actuaciones derivadas de la consideración de las externalidades -concepto alumbrado hace unas décadas por el economista británico Ronald H. Coase- generadas sobre terceros por la producción o el consumo -la contaminación atmosférica, por ejemplo- sin que ello conlleve costes de transacción para el consumidor o las empresas. La materialización sobre esta base del principio quien “contamina

paga” generado en el seno de la OCDE hace cinco décadas, no ha redundado en resultados espectaculares en favor del equilibrio ambiental. Pero tampoco, a tenor de lo que apunta el profesor Jiménez Herrero lo harán diferentes discursos que alumbran determinadas políticas ambientales, tales como el enfoque del capitalismo verde o incluso el eco-keynesianismo, tratando de generar un *Green New Deal* para reconstruir mejor y también para transitar mejor (pág. 21), temas que analiza en el Capítulo 3. En suma, analiza la “inviabilidad del desacoplamiento como base del capitalismo ecológico”, del “crecimiento ecológico” que pretende ser la base de este paradigma del poscapitalismo.

En consecuencia, en el capítulo 4 del libro, se plantea la idea de situar la sostenibilidad en el centro responde a una ambiciosa transformación hacia una economía segura, ecoeficiente y defensora del capital natural. Por ello se insiste en la gobernanza de las transiciones, de las emergencias complejas, de la gestión del riesgo y de las vulnerabilidades. Gobernanzas innovadoras (pág. 242) que con el horizonte de un nuevo paradigma socioecológico -sustentado en el decrecimiento sostenible- de respuesta a la convergencia de múltiples crisis que se nos avecinan, de emergencias o eventos extremos y desastres naturales.

En conclusión, a lo largo de esta publicación se hace referencia permanente a la importancia y la urgencia “de llevar a cabo una buena gobernanza en clave de sostenibilidad, resiliencia y capital natural para orientar la acción política y la toma de decisiones que afecta a los subsistemas básicos, como energías, materiales, alimentación, vivienda, movilidad o finanzas que, entre otros, visibilizan la estructura operativa del sistema dominante” (pág. 383). Y aquí la pelota no está solo en los gobiernos nacionales, en su capacidad de gestionar espacios locales, sino y, sobre todo, en los organismos internacionales, los más amplios, pero menos efectivos, y los más restringidos pero con mayores cotas de poder y, por tanto, de efectividad (G-7, G-20, etc.).

Nos jugamos mucho en ello, la propia continuidad de la existencia humana en este pequeño planeta que los antiguos denominaban Gaia.

REFERENCIAS

- Hickel, Jason (2020). *Les is more. How Degrowth will Save the World*. Penguin Books, Dublin.
- Jiménez Herrero, Luis M. y Elena Pérez Lagüela (Coordinadores) (2019). *Economía Circular-espiral. Transición hacia un metabolismo económico cerrado*. Editorial Ecobook. Madrid
- Ruesga Benito, S. (2020). La economía española y el Covid-19: ¿hacia una “nueva” normalidad? *ECONOMÍAunam* vol. 17, núm. 51, septiembrediciembre:101-125.

Santos M. Ruesga Benito
Universidad Autónoma de Madrid

